
CAPITULO XXVII.

1. Falta de pinturas en las ruinas como ornato de los edificios: data del arte de pintar.—2. Conocimiento de la pintura atribuida á los egipcios.—3. Conocimiento de los colores, la pintura y el arte de iluminar: antigüedad de éste último.—4. Su principio y progreso entre los griegos: sus pintores más afamados.—5. Provecho que sacaron los romanos de los adelantos de los griegos: perfeccion de los modernos.—6. La pintura entre los etruscos.—7. Restos de pintura descubiertos en las ruinas del Palenque.—8. Pinturas encontradas en las ruinas de Yucatan.—9. Uso que hacian de los colores los tzendales y mexicanos.—10. Estado de la pintura entre estos últimos y las demás naciones de Anáhuac: pérdida de manuscritos importantes en que se empleaba, y la de otros monumentos de la antigüedad.—11. Pinturas y manuscritos que se salvaron.—12. Colores de que hacian uso los mexicanos y tzendales; y lo que era en general la pintura entre los indios.

§ 1.

No es extraño que en las ruinas del Palenque y Oocingo no se encuentren sino algunos restos de pintura, cuando se sabe que este arte, propiamente

te hablando, data del tiempo de los griegos, que siendo el resultado de los progresos en el dibujo, no ha podido llegarse á practicarlo, sino despues de muchos descubrimientos é invenciones, que han sido siempre obra lenta del tiempo, del esfuerzo del entendimiento, y de un concurso de circunstancias, que no es comun se encuentren reunidas.

El dibujo debió su origen á la casualidad, la escultura á la religion, la pintura á los progresos de las demás artes (1).

La pintura se cree que nació en Grecia. Sin embargo, Diódoro Sículo habla de varias pinturas mandadas ejecutar por Semíramis en Babilonia.

§ 2.

Verdad es que algunos colores que se han encontrado en las ruinas de Egipto, tales como el azul celeste en el mausoleo de Osymandias, y otros muy vivos y relucientes en el Palacio de Andora, que Granger cree que era el templo de Isis, así como varios pasajes de la Iliada y de la Odisea de Homero mal entendidos y aplicados, han dado lugar

(1) Bartelemy. Viaje del joven Anacarsis, tom. 3, cap. 37, pág. 356.

á suponer que la pintura, propiamente dicha, era conocida de los egipcios desde los tiempos más remotos. Atribúyese á ellos su invencion fundándose en la opinion de Plinio (1); pero es preciso convenir en que tal juicio es poco seguro, pues se cree que estos monumentos egipcios, despues que Cambises, 525 años ántes de Jesucristo, dejó en ellos impreso el sello del fuego y devastacion, fueron en parte reparados por los griegos en tiempo de los Ptolomeos y sus sucesores, cuya conducta imitaron más tarde los romanos, pudiendo haberse empleado entónces esos colores y hecho otros reparos, que han dado ocasion á juicios erróneos de parte de los que, sin fijar en esto su consideracion, han tenido indistintamente por obra de los egipcios todo lo que entre esas ruinas se encuentra.

Respecto de los pasajes de Homero, de ellos no puede deducirse con claridad, que se empleasen los colores por medio del pincel, para representar los objetos tales como aparecen en la naturaleza, que es lo que constituye el arte de pintar. Ninguna mencion se hace de cuadro alguno, ni de figura trazada de esta manera. Obras tan solo de bordadura ó de platería es lo que se cita para sostener aquella opinion, queriendo persuadir que la pintura ha debido precederles, como si estuviesen tan íntimamente enlazadas, que no pudieran existir

(1) Plinio. l. 7, sec. 57, p. 417. L. 33, sec. 3, p. 682.
—Isid. Orig. l. 19; c. 16.

la una sin la otra. Bien puede un objeto ser representado con todas sus proporciones y formas, sin marcarse éstas por medio de los colores, con que en la naturaleza se encuentran revestidas: para lo primero no se necesita más que dibujarlo, para lo segundo son necesarios otros conocimientos y prácticas que han debido ser posteriores.

§ 3.

Podrá decirse que desde los primeros tiempos se conocían ya varios colores, como el azul celeste, la púrpura, la escarlata, no siendo remoto que conocidos estos colores se emplearan para dar á las figuras más realce y vida, y se pintaran con ellos otros objetos. De esta manera resultaría tener el arte una antigüedad mucho mayor que trayendo su origen de los griegos; pero es preciso distinguir, como lo hace Barthelemy, (1) la pintura propiamente tal, y el arte de iluminar. La primera, que consiste en copiar fielmente la naturaleza, requiere muchos esfuerzos, grandes conocimientos, y progreso en las demás artes, mientras la otra, que es solo la aplicación de colores sobre las paredes, cielos rasos de los templos, y pa-

(1) Barthelemy. Viaje del joven Anacarsis, tom. 3, cap. 37, pág. 338.

lacios, y sobre los geroglíficos, y figuras de hombres y animales, ha sido practicada en varias naciones desde la más remota antigüedad. Los egipcios pretenden haberla conocido *seis mil* años ántes que los griegos (1), lo cual parece excesivo; pero no tiene duda, que el medio de que se valieron para expresar sus pensamientos fueron las figuras, después los geroglíficos, y más tarde las letras ó caracteres alfabéticos. Hacían mucho uso de la pintura, y el interior de sus casas estaba adornado con obras de este arte, en que se advertía gran variedad de colores brillantes y bien combinados. Los griegos conocían ya la pintura en tiempo de la guerra de Troya, opinión conforme á la de Aristóteles, que cree anterior á dicha época su invención (2), contra la de Teofrasto y otros que juzgan fué posterior. (3)

§ 4.

Sea de esto lo que fuere, los griegos tuvieron en la pintura una larga infancia, como en las demás artes, y sus progresos fueron posteriores á la guerra de Troya, hasta llegar á producir asombro la perfección con que sus artistas animaban con el

(1) Plinio, l. 35, sec. 3, p. 68.

(2) Aristóteles. Apud. Plin., l. 7, p. 417.

(3) Teofrasto. Apud. Plin., l. 7, p. 417.

pincel las producciones más hermosas de la naturaleza. *Apolodoro* enseñó á expresar las formas (1); *Parrasio*, la simetría (2); *Zeuxis*, la verdadera belleza; *Apeles* aprendió todo lo que tenía de aventajado *Pánphlo* su maestro, á quien excedió ciertamente (3); *Protogenes*, se hacia notable por lo acabado de sus obras (4); *Nicias*, por sus golpes

(1) *Plutarco* le atribuye el claro oscuro: *Plinio* hace de él grandes elogios, «fué el primero, dice, que con «justo título contribuyó á la gloria del pincel.»

(2) Contemporáneo de *Zeuxis*; «fué, en opinion de «un escritor notable, el primero que observó las bellas «proporciones; sus figuras se distinguian por la finura «de las facciones, la expresion espiritual, lo hermoso «del pelo, y lo acabado y exacto de los colores:» entre sus cuadros notables se mencionan el *demos*, ó pueblo de *Aténas*, en que se veia retratado su carácter y sus rasgos notables. *Athleta* corriendo con ardor al combate; y otro en el momento de dejar las armas, y que se creia verle peleando su *Telepho*, su *Achiles*, y su *Agamenon*.

(3) Era de la isla de *Cos*, segun unos, y de *Efeso* segun otros; discípulo de *Panphilius*, de tanto mérito, que excedió á todos los pintores que le habian precedido.—*Alejandro* quiso que solo él tuviera el permiso de retratarlo: su obra principal fué una *Venus Anadyomenes*; pero tenia otras muy notables como el cuadro de la *calumnia*, del cual ha hecho una descripcion *Luciano*; el de *Alejandro* lanzando el rayo; la imágen de la Guerra; *Castor* y *Polux*; *Archelao* con su mujer y su hijo; y *Antigono* armado de coraza á caballo.

(4) Era de *Rodas*, contemporáneo de *Apelles*: entre

de luz y sus sombras (1), y *Aristides* por la expresion del alma que comunicaba á sus pinturas (2). La distribucion de las luces y las sombras se debe á *Apolodoro* y á *Zeuxis*. Dá á conocer el mérito de este último su célebre *ramo de uvas*, al cual engañados acudian á picar los pájaros; pero fué aún mayor el de *Parrasio*, pues habiendo pintado un *velo delicado* á manera de cortina, hizo que *Zeuxis* se engañara creyendo que ocultaba un hermoso cuadro, de manera que si *Zeuxis* habia logrado engañar á los pájaros, *Parrasio* lo habia forzado á engañarse á sí mismo (3).

los varios cuadros que pintó, tales como el de *Nausicaa*, el de *Philiscus* poeta trágico ocupado en componer una tragedia, un atleta, *Antigono*, *Alejandro* y el dios *Pan*, el más notable era *Talysus*, en el cual trabajó 7 años, y fué colocado en *Roma* en el templo de la *Paz*.

(1) Pintaba las mujeres con mucho esmero y procuraba que las figuras apareciesen desprendidas ó muy salientes del cuadro, *Ulises*: evocando las sombras de los muertos, es uno de sus buenos cuadros; así como tambien una *Diana*, una *Calypsó*, *Andromeda* y *Alejandro*.

(2) Era de *Tebas*: fué el primero, segun *Plinio*, quien pintó el alma, los sentimientos y las inquietudes del espíritu: son notables su *Biblis* muriendo de amor por su hermano *Caunus*; un viejo que enseña á un jóven á tocar la lira; y su *enfermo* de que se han hecho grandes elogios.

(3) *Zeuxis* fué discípulo de *Demofilo*, de *Himera* y de

Los romanos se aprovecharon de todos los adelantos de los griegos y produjeron obras maestras en este ramo. Ocupados en los primeros tiempos en la guerra, dejaron trascurrir más de 400 años sin cultivar las bellas artes: la *pintura* entre ellos no tuvo entonces importancia alguna, ni se hicieron notables en ella; su cultivo y sus progresos vinieron despues; puede decirse que comenzó 300 años de la era cristiana, cuando ya habian sojuzgado muchos pueblos, cuando sus conquistas les habian proporcionado todas las ventajas del triunfo. *Favivius*, *Pacuvius* y *Turpilius* fueron los primeros que se dieron á conocer por algunas obras, y despues *Marcus*, y *Ludius Acctius Priseus*; á que se siguieron otros muchos. La *Grecia* fué, como se ha indicado ántes, la que le proporcionó grandes ventajas, y ya se ha visto en tiempos posteriores el grado de perfeccion á que llegó en manos de *Miguel Angel*, *Rafael*, *Giüdo Reni* y otros artistas

Neseas de Thasos, cuyo gran talento consistia en el *bello ideal* en la representacion de las mujeres, como lo indican su *Penelope* y su *Helena*. Notables son su *Júpiter* sobre un trono rodeado de todas las otras divinidades, y su *Hércules* niño aplastando dos serpientes.

célebres como el *Tiziano*, que segun Agincourt (1) alcanzó tanta perfeccion en el colorido, como el *Corregio* en el claro-oscuro. El colorido formado de los tintes y medios tintes es la mágia de la pintura, que produce el embeleso y la admiracion, cuando se contemplan las obras maestras del arte; es el que hace resaltar los demás caractéres y circunstancias que constituyen su mérito.

El pincel de *Rafael* era apropósito para dar á conocer los sentimientos apasionados y los grandes caractéres, y despues de él *Annibal Caracho*; el de *Corregio* se distinguió por la belleza y la gracia de las formas, los colores, la luz y las sombras; y el del *Tiziano* por la verdad de la representacion.

La antigüedad no alcanzó lo que desde los siglos XV y XVI no han dejado de admirar los ojos más ejercitados, que han seguido paso á paso la marcha y los progresos del arte. De las pinturas antiguas puede juzgarse por algunos frescos que aún se vén en las termas, en los baños, en los sepulcros, y algunas otras que se han encontrado en Pompeya, el Herculano, Resina y otros lugares; lo demás se sabe por la descripcion que han hecho los autores que las alcanzaron; y por ellos pueden calificarse las obras de *Cleanthes*, de *Corinto*, de *Philocles* el egipcio, de *Telephones* de Sycione, de *Ardius*, y

(1) Agincourt. Storia delle arti, vol. 5, pág. 349.

de *Polignoto* que trabajó en los Pœsiles de Atenas, y se atrajo tanta fama con su notable cuadro del Sacrificio de Polizeno sobre el sepulcro de Aquiles, lo mismo que *Timánthe* con su *Ajax*, el sacrificio de *Efgenia*, y su *Palamides* muerto por traicion; y por último, entre otros varios *Cleophanes*, á quien se debe el uso de un solo color en el fondo, á *Enaurus* el dar á conocer el sexo, y á *Cimon de Cleona* los músculos y vasos sanguíneos, y el dibujo más perfecto de los miembros y del ropaje.

Del estudio detenido de las obras antiguas se deduce, que el primer designio en la pintura fué sin duda imitar á la naturaleza en los colores y en las formas, y agradar; sus efectos despues fueron siendo más provechosos, pues ha pasado á inspirar el gusto por el bien y lo bello, y á producir sensaciones morales de diversas clases. Saliendo la pintura del mundo físico, y penetrando en el mundo moral, el pintor se ha ido convirtiendo en émulo del poeta épico y del poeta dramático, del historiador, del orador y del filósofo; y por medio del pincel han podido darse á conocer las pasiones, los vicios, las virtudes, el carácter de las pasiones; y bajo este punto de vista ha llegado á ser de mucha utilidad é importancia: ántes sus efectos eran más limitados, como aparece desde los primeros pasos que se dieron hasta llegar á los tiempos más avanzados.

§ 6.

Los *Etruscos*, segun Plinio, cultivaron la pintura ántes que los griegos y los romanos: *Winkelman* cree que esto fué desde los tiempos más remotos: cerca de *Tarquina* existian sepulcros adornados de pinturas (1).

Entre los egipcios la pintura se mantuvo siempre inferior á la escultura, por muchas de las causas que probablemente influyeron en el atraso en que ésta tambien permanecié de continuo. Limitábanse por lo regular á cubrir de un solo color el objeto que representaban, y los que preferian parece que eran el verde, amarillo, colorado y azul, segun Rosellini (2), sin graduacion de sombras, porque como arte poco conocian la pintura, é ignoraban el claro oscuro, que hace resaltar y aparecer desprendidas las figuras; no puede disputárseles, sin embargo, el haber sido el más antiguo de los pueblos conocidos que la practiron (3); todas sus

(1) Winkelman. Hist. de l'Art., liv. 8, cap. 2, § 20 et suiv.

(2) Rosellini. Monumenti dell Egipto.

(3) Millin. Dicc. des Beaux-arts, peinture, tom. 5, pág. 186.

figuras eran de perfil, y solo trazaban los contornos.

Denon (1) ha hecho conocer las pinturas de los sepulcros de Tébas, las armas de que hacian uso, las cotas de maya, las pieles de tigre, sus arcos, flechas, carcasses, picas, dardos, espadas, cascos, látigos, &c., sus campos sembrados, los instrumentos aratorios de que se servian, y los de música y de suplicio usados entre ellos.

Los Persas aprendieron de los artistas egipcios, hicieron mosaicos, y en lo que más sobresalieron fué en los *tapices bordados*.

Entre los hindus, la pintura se reducía á representar figuras religiosas monstruosas, animales fantásticos, ídolos con muchos brazos y cabezas, y costumbres y retratos, como aparece en la coleccion de M. Tersan, y en la de M. Dow (2).

§ 7.

En las ruinas del Palenque se descubren, entre el muzgo y el color producido por la humedad y filtraciones de las aguas, algunos restos de pintura, empleada no solo en lo material de los edificios,

(1) Voyage dans la Basse et Haute Egypt.

(2) Hist. de l'Indoustan.—Londres. 3 vol. en 4°.

sino para dar vida á otros objetos, como cuadrúpedos, pájaros, flores y frutas, en los cuales se nota inteligencia segun deponen el capitan Dupaix (1). Stephens dice que el frente del edificio principal estaba cubierto de estuco y pintado (2). En otra parte descubrió restos de colorado, azul, amarillo, negro y blanco (3). En una de las paredes descostradas reconoció hasta seis capas de yeso, cada una con los restos de los colores con que fueron pintadas para su mayor belleza. Más adelante, hablando del edificio donde estaba el hermoso grabado de la cruz, descubrió entre los adornos, varias figuras de estuco, plantas y flores, pero muy ruuinadas (4). Se sabe tambien que en una de las excavaciones que hizo el capitan Del Rio encontró, entre otras cosas, en un vaso ó bote de barro una *bola de bermellon* (5). Esto prueba del modo más

(1) Dupaix. 3^{mo} expedition, n. 41, 42 y 43.

(2) «The building was constructed of stone, with a mortar of lime and sand, and the whole front was covered with stucco and painted.»—Stephens. Incidents of travel, etc., vol. 2, chap. 18, pág. 310.

(3) «It was painted and in different places about it we discovered the remains of red, blue, yellow, blank and white.»—Stephens. Incidents, etc., vol. 2, chap. 18, pág. 311.

(4) «The roof was inclined, and in the sides were richly ornamented with stucco figures, plants and flowers; but mostly ruined.» Stephens, Incidents of travel, etc., vol. 2, chap. 20, pág. 347.

(5) Viaje del capitan Del Rio.